

Ms. Fol. 005. 718.

Devoción  
a las tres horas  
de la agonía  
de Cristo.....

Madrid

17-88



DEVOCION  
A LAS TRES HORAS  
DE LA AGONIA  
DE CRISTO  
NUESTRO REDENTOR,

Practicada en muchas Ciudades de  
America, i España establecida última-  
mente en Zaragoza, en la Iglesia de  
San Andrés por la Hermandad de  
la Oracion Mental.

BIBLIOTECA NICOLAU PRIMITIU  
DEPARTAMENT DE DUPLICATS I SOBRANTS

Impreso en Madrid:

---

Y Reimpreso en Zaragoza en la Ofi-  
cina de *MEDARDO HERAS*.

---

Año de 1788.

DEVOCION

A LAS TRES HORAS

DE LA AGONIA

DE CRISTO

DE NUESTRO REDENTOR,

Tratada en tres Ciudadas de  
America, i España, en las ultimas  
horas en Zaragoza, de la Iglesia de  
San Andres por el Reverendo de

la Orden de

San

Francisco de

la Orden de

San

Francisco de

la Orden de


San

Francisco de

la Orden de

San

Año de 1788.



## INTRODUCCION.

**Q**uando se ofrece al Pùeblo de Zaragoza la devocion de las Tres Horas de la Agonia del Salvador, i methodo de practicarla; se le convida para hacer compañía al pie de la Cruz à Maria Santissima que presencia los dolores, tormentos, i muerte de su Hijo, i Señor nuestro Christo Jesus; se le ofrece en ella un Tesoro de bienes inestimables, i se le convida à una obra enteramente conforme al espiritu de la Iglesia, i al honroso caracter de Hijo tierno de Maria de que puede gloriarse entre todos los Pùeblos del Mundo.

La vista sola del Hijo de Dios que pendiente de tres clavos, i derramando por todas las partes de su



cuerpo su sangre preciosissima se ofrece à la Justicia Divina con entrañas de infinita caridad en sacrificio por nuestros pecados, que afectos excita en las almas ! que lecciones les dicta tan sublimes, è importantes ! Afectos de amor à un Señor que nos ama hasta el extremo de dar su vida por nosotros entre los mayores tormentos ; afectos de agradecimiento à un Señor que derramò sobre nosotros todas sus misericordias ; que nos hizo beneficios, i gracias que pasmaron à los Cielos, i à la tierra ; que satisfizo nuestras deudas con su vida, i con su sangre ; que quebrò las cadenas de nuestro cautiverio, i de la bajeza de esclavos de Satanás nos elevò à la altissima dignidad de Hijos de Dios : afectos de compasion viendo padecer los mayores dolores con la mayor pacien-

cia al Santo , al Santissimo , al inocente , al inocentissimo: afectos de temor de la divina Justicia , que no perdonò à su propio Hijo , que quiso tomar sobre si nuestros pecados: afectos de odio à las culpas que talpararon al mas hermoso de todos los cuerpos , i afligieron su anima santissima con crueles desamparos.

La desnudèz del Hijo de la Virgèn puesto en la Cruz , i la horrible Corona que taladra su cabeza sacratissima nos dicen , si queremos entenderlo , que la profanidad de los trages , i la vanidad de los adornos que usan los Christianos de estos tiempos lo cubren de confusion , i de vergüenza à vista de las Naciones , i lo atormentan mas que las espinas : la dureza del lecho en que muere nuestro Redentor condena nuestra sensualidad , i amor à los placeres , sus

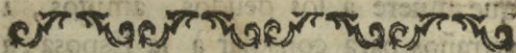
pies clavados los pasos que damos en los caminos de los vicios , sus manos abiertas nuestra dureza para con los Pobres , su mansedumbre , con que perdona , i pide al Eterno Padre perdone à sus enemigos condena nuestra ira en las injurias que recibimos: la vista sola de Jesus quando muere condena todos los vicios , i nos enseña la moderacion , mansedumbre, liberalidad , misericordia , paciencia, i mortificacion. No nos separemos pues del lado de Jesus en las Tres Horas ùltimas de su vida si queremos aprender la ciencia de los Cielos.

Acompañemos tambien à nuestra Madre Dolorosissima que al Pie de la Cruz participa de los dolores , i agonias de su Hijo , i nuestro dulcissimo Redentor. No demos mas al ceremonial del mundo , que à la Religion : aquel congrega en la casa del



## INTRODUCCION.

que muere à los deudos , amigos , i estraños para consolar à la Esposa , à la Hija , à la Madre en la muerte del Esposo , del Padre , del Hijo , que agoniza : tanto es de Maria Santissima Jesus Nazareno, Padre , Hijo Esposo , i todas las cosas. Que dirian los Angèles si los hijos de Maria se ocupasen en diversiones impertinentes , i en conversaciones inútiles en aquellas horas , en que toda la naturaleza manifestó su sentimiento en la muerte de su Criador ? Al pie de la Cruz aprenderemos à amar à Dios , à temer à Dios , à ser agradecidos à sus bondades , à aborrecer la culpa , à despreciar los placeres , i demasias , à sufrir las injurias , en una palabra todas las virtudes. Esto desea únicamente el devoto que da à luz este Libro.



## MODO DE PRACTICAR LA

Devocion à las Tres Horas de la Agonia de Christo Nuestro Redemptor.

**P**revenido el Altar con un Dospel , ò Pavellòn negro , se coloca debaxo de èl una Imagèn de Christo crucificado ; delante de esta efigie se ponen dos Blandones (en proporcionada distancia) y en èllos dos achas en tal disposicion que no dè el resplandor àcia el Pùeblo , y solo reberbere la luz en la Imagèn. Esto se procura, paraque en toda la Iglesia , no que-

de otro objeto que pueda verse con claridad, sino solo la Imagen : à este fin , tambien el que dirige el exercicio usa la luz dentro de Linterna, ò cubierta con pantalla! Se divide la Iglesia con entrada y colocacion distinta para ambos sexos ; pero si esto no pudiera practicarse , seria preciso, templar la luz por precaver qualquiera desorden. Luego que dan las doce empieza el Sacerdote , ò Director con el *Persignum Crucis*, y la invocacion del Espiriu Santo , que esta puesta al principio de este Librito : hace una breve exhortacion , en la que persuade à su auditorio , quan justo i debido es, que los Christianos acompañen à su Divino Redentor en estas Tres Horas de Agonia, considerando las penas i amarguras , que padeciò por su amor i redencion. Declarales lo que los Santos han dicho i algu-

nas Santas han entendido en sus revelaciones de la utilidad que trahe el acompañar à Jesu-Christo en su muerte ; para que su Magestad nos acompañe en la nuestra. Para esto se hallará materia en los escritos del Beato Alberto Magno i en San Bernardo ; en las vidas de Santa Cathalina de Sena , Santa Gertrudis , Santa Magdalena de Pazzis , i otras. Finalmente , concluye su exhortacion con el Ave Maria , como en las salutaciones de Sermon.

Sentado ya todo el concurso , lee el mismo Director en tono declamatorio pausadamente , i dando todo el espíritu à la letra la Introduccion que antecede à la primera palabra. Leida esta , se ponen todos de rodillas , i meditan en silencio alguna cosa de la Pasion , mientras que en el Coro con suaves voces , è ins-



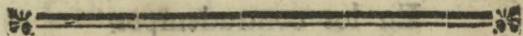
Instrumentos se cantan los quatro primeros versos, puestos al fin del Librito: *Al calvario &c.* Sientase despues el concurso, i lee el Director desde el Pulpito con pausa, afecto, i voz tierna la primera palabra como està en el Librito. Acabada esta, ponen se todos de rodillas i se canta en el Coro los versos que corresponden à esta primera palabra. Luego que cesan las voces è instrumentos, i quedando el Pueblo de rodillas, dice con el Padre alternadamente los afectos, que se expresan al fin de cada palabra. Sientanse despues todos, i lee la segunda palabra: concludida esta, se ponen de rodillas i se cantan los versos que corresponden, i excitanse los afectos, como se hizo en la primera palabra. Y este mismo orden i methodo se guarda en las restantes. Pero debe advertirse que el Pre-



dicador ò Director ha de ir proporcionando el tiempo de tal suerte que no falte , ni sobre de las tres horas ; pues para ser executada esta devocion con toda propiedad , pide acabarse pasadas las tres , y al tiempo en que espirò Jesu-Christo nuestro Redentor, i asi ha de ír con mas pausa , ò prisa , segun lo pidiere la medida del tiempo , i si advirtiere el Director que todavia resta mucho , podrá ininterpoliar la leyenda con una ù otra exhortacion breve , donde viniere à proposito , ò decir la salutacion à las llagas que està puesta al fin del Libro , i llegará asi con la devocion al fin de las tres horas ; de modo que concluida la septima palabra i versos que le corresponden , cesen las voces è instrumentos uno ò dos minutos antes de la hora , para que habiendo quedado la Iglesia i todo el

concurso en un profundo silencio, se oiga la hora de las tres.

Entonces puesto el Director en pie con grande i lastimoso grito dice: *Ya murió Jesu-Christo, ya espirò nuestro Redentor, ya acabò la vida nuestro Padre.* Y con grande fervor prosigue exhortando al llanto, à la compasion, ternura, i contricion; ya hablando con Jesu-Christo, ya con su Madre Santissima, i Dolorida, ya con los pecadores &c. i concluye con un fervoroso acto de contricion.



**SALUTACION**  
**AL ESPIRITU**

*Santo.*

**V**en à nuestras almas

XII SALUTACION AL ESP. SANTO.

!O Espiritu Santo!

Y envianos del Cielo

De tu luz un rayo.

Ven, Padre de pobres,

Ven, de dones franco,

Ven, de corazones

Lucido reparo.

Ven, Consolador

Dulce, i Soberano,

Huesped de las almas,

Suave regalo.

En los contratiempos

Descanso al trabajo

Templanza en lo ardiente,

Consuelo en el llanto.

Santissima luz

De todo Christiano,

Lo intimo del pecho

Llena de amor casto.

En el hombre nada  
Se halla sin tu amparo;  
Y nada haber puede,  
Que no le haga daño.

Con tus aguas puras  
Lava lo manchado,  
Riega lo que es seco,  
Pon lo enfermo sano.

Todo lo que es duro  
Doblegue tu mano;  
Gobierna el camino,  
Fomenta lo helado.

Concede à tus Fieles,  
En ti confiados,  
De tus altos dones  
Sacro Septenario.

XIV SALUTACION AL ESP. SANTO.

Aumento en virtudes

Haz que merezcamos,

Del eterno gozo

Dà el feliz descanso.



DEVOCIONAL I

INSTRUCCION

DE LO QUE SE HA DE HACER

Y CONTEMPLAR

EL VIERNES SANTO

EN LAS HORAS DE AGONIA

DESDE LAS DOCE

à las tres de la tarde.

*Primeramente se hará un breve razonamiento para disponer à la reverencia, i aprovechamiento de estas tres horas; el que concluido, se lee lo siguiente.*

**T**odos los Fieles Christianos, amantes de nuestro Salvador Jesus, re-

B

dimidos , i rescatados con el precio de su preciosissima Sangre , Pasion , i Muerte , del cautiverio de la culpa , i del demonio , debemos contemplar con suma atencion , i reverencia los tormentos , congojas , i angustias mortales , que en el espacio de estas tres horas de agonìa , desde las doce hasta las tres de la tarde , padeciò nuestro amorosissimo Redentor en la Cruz. Fueron tan terribles , y crueles , que como dice San Bernardo , no hay entendimiento humano que lo pueda comprehender , ni lengua criada que lo pueda explicar. No tenia cosa sana el Salvador desde la planta del pie hasta lo mas alto de la cabeza. Miralo bien , alma , en esa Cruz , todo de los pies à la cabeza hecho una llaga , abiertas las espaldas , i todo el cuerpo con los azotes , descoyuntado con los golpes

el pecho , traspasada terriblemente la cabeza con las espinas , mesados los cabellos , arrancada la barba , herido el Rostro con las bofetadas , las venas desangradas , seca la boca con la sed , la lengua amarga con la hiel , i vinagre , las manos , i pies barrenados , i atravesados con los crueles clavos , rasgándole mas estas heridas el peso de su mismo cuerpo : el corazon afligido , i el alma , à punto ya de espirar , se le arrancaba con indecible tristeza , i congoja. Pero à la verdad , no era esto lo que mas le atormentaba , pues de su voluntad se habia ofrecido à los tormentos de la Cruz. Lo que mas le atravesaba el corazon en la agonìa de estas tres horas , eran nuestras culpas , i nuestra vil correspondencia. Nuestra ingratitude era la que causaba aquellas terribles agonias de muerte. Ay.

alma! ¿quien no aborrecerá con todo el corazon las culpas, pues tan mortales agonias le causaron à nuestro amorosissimo Salvador?

En estas tres horas de tan espacioso tormento, sin que las olas de tantas amarguras pudiesen apagar el incendio de su caridad, nos tuvo delante à todos, para ofrecer por nosotros su Sangre, y su Vida con entrañable amor, en sacrificio à su Eterno Padre. En estas tres horas, aunque nosotros no le vimos con nuestros ojos èl con su inmensa vista nos viò, y tuvo presentes, para ofrecerse por cada uno, como si cada uno de nosotros fuera solo en el Mundo, i en su amor. En estas tres horas viò claramente cada una de nuestras culpas, con todas sus circunstancias, como las ve despues, quando se cometen, afligiéndole con tan pro-



fundo sentimiento , que compadecido de nosotros , ofreciò su Sangre preciosissima en paga de nuestros delitos. En estas tres horas , con la amargura de sus agonias , despojò al Demonio, Príncipe del Mundo , de la escritura, i obligacion de nuestras culpas , i clavàndola consigo en la Cruz , la borrò con su Sangre. En estas tres horas con el precio de sus agonias nos alcanzò de su Eterno Padre los tesoros todos de su clemencia , todos los buenos pensamientos , i santas inspiraciones , i todos los socorros de su gracia. ¡ O bienaventurada memoria de nuestro dulcissimo Redentor! ¡ O dichosas tres horas de oro , corridas por nuestros yerros , en que merecimos hallarnos presentes en el Monte Calvario, no de lejos, ni junto à la Cruz , sino en el mismo corazon , i memoria de nuestro amoro-



síssimo Redentor , para lograr toda la gracia de su amor , i de su infinita caridad! De verdad , almas , que no cumplimos lo que debemos à nuestro dulcíssimo Jesus , si en estas tres horas no morimos de amor.

Volvàmonos , almas , al Eterno Padre , nuestro Dios , i nuestro Juez , i esforzados con las agonias de nuestro Redentor Jesus , digamosle con todo el afecto , i rendimiento de nuestros corazones: ¡O , Padre Eterno , Juez , i Señor de nuestras almas , cuya justicia es incomprehensible! Ya que ordenaste , Señor , que tu inocentíssimo Hijo pagase nuestras deudas , mira Señor , i Padre nuestro , la agonía tan terrible , en que se ve por tu obediencia , i por nuestras culpas en estas tres horas : mira la paga que te ofrece tan copiosa en su Sangre , i agonias , para que así se

aplaques tu justicia. Cese, Señor, tu ira, cese tu enojo; i pues te ves tan abundantemente pagado i satisfecho, quedemos libres los deudores, i merezcamos por estas tres horas de agonía de tu amantísimo Hijo Jesus, todo aquello que te pidió para nosotros, el perdón de nuestras culpas, i los socorros eficaces de tu gracia, ahora, i en la hora de nuestra muerte. Amen.

*Aquí se arrodillan todos à pedir lo dicho, i entre tanto se canta alguna Lamentacion, ò se tocan algunos instrumentos un breve rato: sientanse luego, i se lee la*

### PRIMERA PALABRA

Que habló el Señor en la Cruz:  
*Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.*

**P**uesto nuestro Señor Jesu-Christo

como Maestro Celestial en la Cate-  
dra de la Cruz , habiendo callado  
hasta entonces con un profundo  
silencio , abriò sus labios Divinos,  
para enseñar al Mundo en siete pala-  
bras la Doctrina mas alta de su amor.  
Atiende , pues , alma , aviva las  
potencias: mira , que el mismo Dios  
es quien te enseña , y te ha de tomar  
estrecha cuenta de estas siete leccio-  
nes. ¡ O Jesus amoroso ! ¡ O Maestro  
Divino ! hablad , Señor , que vuestros  
hijos oyen.

Toda la naturaleza se conmovia  
al ver padecer à su Criador tan a-  
trocés agravios : el Cielo se enlutaba  
en obscuras sombras : estaba para es-  
tremecerse la tierra en terribles mo-  
vimientos , para herirse entre si las  
piedras ; para abrirse los sepulcros:  
los Angeles asombrados al ver à su  
Señor entre tan crueles tormentos:

los Demonios con rabia , i envidia , porque no se executaba en los hombres el castigo , que merecian por las culpas , como se habia executado en ellos. Pudièramos imaginar , que irritada la naturaleza contra los pecadores , clamaba al Padre Eterno por justicia , i venganza : *Usquequò , Domine , Sanctus , & verus , non vindicas sanguinem Filii tui ?* Hasta quando , Señor Justiciero , i Santo , no tomas venganza en los pecadores , de la Sangre , i agravios de tu inocente Hijo ? Y que quando à este clamor ya la divina Justicia armaba el rayo de su ira para la venganza , entonces el Redentor del Mundo , mostrando su infinita caridad , levantando sus eclipsados ojos à su Eterno Padre , i representándole su obediencia , i sus merecimientos , le dixo : Padre , i Señor



mio, detèn el brazo de tu justicia; i por esta Cruz en que muero, i la Sangre, que en ella estoy derramando, te pido, Señor, i te ruego, que perdones à los pecadores las culpas, con que me han puesto en esta Cruz: perdónalos, Padre, perdónalos, que no saben lo que hacen.

! O alma pecadora! abre los ojos, i los oídos, i al escuchar en esta primera palabra à Jesus, que llama Padre suyo, i de todos à su Eterno Padre; conoce la alteza de tu origen Hija eres, no de otro Padre, que del Eterno Dios. O Padre Eterno! ¿ Mi Padre tú? ¿ Y yo tan ruin Hijo? ¿ Què ceguedad me aparta de tus ojos? ¿ Que locura es la mia, que dexo tus caricias, y tu gracia por el vil amor de las criaturas? ¿ Dónde estoy con mis culpas? ¿ Adónde voy con mis pasio-



nes ? ; Què estado es el que tengo despues que te ofendì ? ; O Padre amoroso ! aquí perezco miserable en mis delitos. ? A quien volverè los ojos ? ; Volverè à ti , Padre benignissimo ? ; Mas còmo ha de tener ojos un ingrato para volver à la presencia de un Padre , à quien tanto ha ofendido ? Ea , vuelve , alma afligida , vuelve , que al fin es tu Padre. Irè ; pero ; ay , mì Dios ! que me falta el aliento , porque son innumerables mis torpezas , i mis ruindades ; i temo que tus ojos han de ser para mì formidables rayos : mejor serà morir , i no llegar. Ea , vuelve , alma arrepentida , vuelve , que al fin èl es tu Padre ; i tu mismo Hermano Jesus , à quien has crucificado con tus culpas , te apadrina , i pide al Padre Soberano te perdone , ofreciendo su Sangre

por tus culpas. ¡ O mi Jesus ! ; O Hermano amorosissimo ! Dame esos pies para que yo los bese con mis labios , i riegue con mis ojos. Tú ruegas por el perdon de mis abominaciones , ? i yo no muero aqui de amor tuyo ? ! Ay ! ; Què dureza es la mia ? Ea , llega confiada , alma arrepentida : llegad , pecadores todos , à lograr las misericordias , que ya està el Cielo rebosando piedades , porque el amorosissimo Jesus ruega por todos al Padre Eterno , i le dice con profunda reverencia : ! O Padre de piedades ! aqui tienes ya à los tristes pecadores. No mires , Señor , à que ellos me crucifican à mi , sino à que yo muero por ellos ; vivan ellos , pues por ellos muero : no mires su ignorancia , sino mi amor : no mires su ingratitude , sino mi Sangre derramada : no mires sus culpas ,

sino esta vida , que te ofrezco por ellos en esta Cruz : perdónalos , Padre , perdónalos , que no saben lo que hacen.

¡ O caridad infinita de nuestro amantísimo Jesus ! cuyo incendio de amor no pudieron apagar las aguas impetuosas de tanta crueldad , i tribulacion. ! O què doctrina tan alta la que nos enseña en esta primera palabra ! Mira , alma , cómo excusa del modo que puede à los que le crucifican , i cómo perdona à sus crueles enemigos , i en ellos à todos los pecadores , que le ofenden , i con sus ofensas le han puesto en la Cruz. Padre dice , perdónalos , porque no saben lo que hacen. Aprende , alma , de este exemplo à no acusar , ni exàgerar los defectos agenos , ni los agravios que te hicieren : aprende à excusar las faltas

de tus próximos , aunque sean enemigos , atribuyéndolas , no à la peor parte , sino à ignorancia , à inadvertencia , à zelo , ò à otra intencion menos mala. ¡O cargo espantoso el que por esta primera palabra se ha de hacer al vengativo , i rencoroso ! Jesu-Christo pide al Eterno Padre te perdone tantas malas palabras , i tantas malas obras , con que le agravias , i crucificas ; i tù , alma vengativa , i rencorosa , no perdonas una leve palabra , ò un leve agravio por Jesu-Christo. Què obstinacion es esta , pecho cathòlico ? ¿Que tiene de Christiano , quien no tiene piedad con sus enemigos ? Si à quien te lisonjea halagas , i à quien te ofende muerdes , ¿què tienes mas que el bruto ? ¿Y por què tienes el nombre de Christiano ? Pues mira que te ha de medir Jesu-Christo con



esa misma vara , i que te ha de negar todo lo que à tu pròximo niegas. ¿ Le niegas el habla , le niegas los ojos , no le das la mano ? pues no te darà la mano Jesus , no le oiràs una buena palabra , no le veràs los ojos. Perdona , Christiano , si quieres que Jesu-Christo te perdone. ! O Padre Eterno ! Ya Perdono , Señor , à todos mis enemigos una , i mil veces , en reverencia de tu Santissimo Hijo , para que tù me perdones las innumerables culpas que he cometido contra tu Divina Magestad. Perdoname , Señor , que no supe lo que hice quando te ofendì ; i aunque por haberte sido tan ingrato , no merezco yo ser oido , lo merece tu preciosissimo Hijo , que por su Sangre , i agonias te pide en esta hora me perdones. Perdoname , Señor , que no supe lo que hice :

misericordia, Padre piadosissimo, por tu amantissimo Hijo Jesus.

*Aquí se postran un rato para meditar sobre esta palabra: cántase entre tanto alguna Lamentacion, i luego en accion de gracias por el perdón, que nos pidió el Señor, se reza cinco veces, ò mas lo siguiente.*

Seas infinitamente alabado, mi Jesus crucificado, que nos pediste el perdón de todos nuestros pecados.

*Luego al fin se harán los Actos siguientes.*

Creo en Dios, espero en Dios, amo à Dios sobre todas las cosas: pèsame de haber ofendido à Dios, por ser Dios quien es; propongo nunca mas ofenderte. Maria, Madre admirable, Abogada de pecadores, por Christo crucificado que nos alcanzas perdón, i gracia eficaz para no caer en pecado.

## SEGUNDA PALABRA

Que habló el Señor al buen Ladrón: *Hoy seràs conmigo en el Parayso.*

**C**onsidera à Jesus , alma devota, entre dos pecadores; el uno arrepentido , i endurecido el otro : el uno que se ablanda , i el otro que se obstina : el uno que se salva , i el otro que se condena. ! O misterios profundos de la predestinacion ! Mas ; ò descuido el mas lamentable de los mortales ! Alma , que me oyes la diferencia de estos impenetrables destinos , mira bien en tu interior à qual número perteneces : si al del buen Ladrón , que se salvò , ò al del malo , que se condenò : si te salvaràs

con el uno , ò te condenaràs con el otro. ¿ Quàntos de los presentes iràn à ser compañeros del infeliz Ladron en los Infiernos? ; O que punto tan formidable ! Hombre , ¿ còmo vives tan descuidado ; i tù , muger , tan olvidada , en materia tan contingente , i tan incierta ? Mira à qual de estos dos Ladrones tienes envidia : si al infeliz revelde , ò al humilde. Si al humilde , ¿ còmo no eres humilde , y estàs en esa cruz de tus vicios tan sobervio , y rebelde ? ; Pecador , i soberbio ? Mal Ladron. ¿ Pecador , i humilde ? Feliz hombre. El malo se vuelve contra Jesu-Christo , i como renegado le baldona , i maltrata como à Dios fingido. Eso hace quien peca , i quien maldice ; eso hace quien reniega , i quien vota , añadiendo à la ofensa de los vicios la contumelia de los desprecios. No así el



feliz Ladron , que alumbrado de los rayos divinos de Jesus , le reconoce , le confiesa , y le adora por su Dios verdadero. !O Dios què eficaz es tu luz ! ; Quien habrà que resista à tus auxilios ? ; Ay , almas ! no malogreis los llamamientos. Herido de ellos el feliz hombre , vuelve , i con tierna voz le dice à Christo : Señor , en ti confio , i en ti espero : eres mi Señor , mi Dios , i mi Redentor: acuèrdate de mi quando te veas en tu Reyno. !O què pecador tan dichoso ! ; Quien te dixo , hombre facinoroso , que era ese Crucificado tu Señor , tu Dios , y tu Redentor ? ; Què confusion tan grande à los Judios , ver que un Ladron confiesa en una Cruz à Jesu-Christo , y que ellos despues de tantas maravillas le negasen ! Mas ; què de los Christianos , que le confiesan con los labios , y le niegan

con las obras? ¿Què confesion es la tuya , hombre torpe , i vicioso ? Muger perdida , i escandalosa ? còmo confiesas ? Si no eres firme como el buen Ladron hasta morir en tu confesion , sino que apenas confiesas , quando vuelves à tus vicios i escàndalos , ¿què confesion es esa? Esa no es confesion de buen Ladron , sino de mal Ladron , obstinado , rèprobo.

Al punto que oye Christo las voces del Ladron , que le confiesa, i le pide perdon , sin dilacion alguna le perdona las culpas , i las penas. Hoy , le dice , estaràs conmigo en el Paraiso , hoy Viernes de mis penas. !O dia! ¿Quièn hay que no te logre? !O feliz pecador! ;O dichoso arrepentido! llegaste en gran dia : llegaste quando estaba el Redentor con la llave en las manos,

¡ con la puerta de par en par abierta. Hoy almas , no es dia de penas para el hombre , que se echò sobre sí Jesus todas las penas. Hoy no hay una gota siquiera de tormento , que se agotò Jesus hoy todos los tormentos. Hoy no hay para el que se arrepiente Infierno , que el Infierno le tomò para sí Jesus en sus dolores. Hoy todo es para el pecador paraíso , hoy todo es suavidad , todo es gloria. Venid , pues , à lograr tan buen tiempo , pecadores perdidos : con poca diligencia , con buen corazon , i una palabra , con un mirarle tierno i amoroso , con un suspiro de un pecho atravesado se consigue. ¡ Pues còmo hay corazon , que hoy te desprecie, ò Jesus benignissimo ! ¡ Què liberal estàs , què manirroto , què pròdigo del Cielo ! ¡ O corazon dulcissimo ,

todo amor , todo ansias , por salvar pecadores ! Comunica , Señor , al mundo esas piedades , abraza de ese afecto todos los corazones : conviértase hoy el mundo , gran Señor : mira cómo se pueblan los Infiernos , no solo de Gentiles , Hereges , i Judios , mas tambien de Christianos. ¡ Qué dolor ! ¡ Hoy , mi Jesus , se han de condenar innumerables ! Ya basta , Señor , que es lástima , i dolor insufrible , que tu Sangre en tantos se malogre. Piedad con los Christianos , gran Señor : mira tu rebaño no se glorie el demonio de ver tanto triunfo : sálvense todos hoy , pues rebozas perdones , que ya todos , Señor , con el buen Ladron arrepentidos te confesamos nuestro Dios , i nuestro Redentor : proponemos hacer una verdadera confesion : para ella , Señor , te pedimos un dolor verda-



dero, i que hoy te acuerdes de nosotros en tu Reyno.

*Aquí se postran para meditar sobre esta palabra. Cántase su Lamentacion, i luego cinco veces se le pide al Señor lo que el Buen Ladrón, diciendo:*

Acordaos de mí, Señor, en vuestro Reyno, por vuestra piedad, i misericordia.

*Luego se dice: Creo en Dios, espero, &c.*

### TERCERA PALABRA

Que habló el Señor à su Madre:  
*Muger, ves ahí á tu Hijo: i al  
 Discipulo Juan: Ves ahí  
 á tu Madre.*

**M**irando el Salvador desde la

altura de la Cruz en un profundo golfo de amarguras à su amorosissima Madre , le arrojò à su triste seno otro golfo de cuidados i ansias , entregandole en Juan por hijos à todos los mortales. ! O Madre afligidissima ! ¿ que espada es esta , que de nuevo os atraviesa el corazon ? Por hijos os encomienda vuestro Divino Hijo Jesus à todos los pecadores , para que los recibais por hijos en su lugar : ¡ O què trueque tan sensible ! Perdeis en Jesus un Hijo tan amable , i habeis de acoger por hijos en los pecadores unos hijos tan perversos , i viles , que han crucificado à vuestro mismo Hijo con sus culpas ? ¡ O Señora dolorosissima ! ¿ Què tormento es este ? ¿ No os basta de dolores ? ¿ Sobre Vos tanto ingrato ? ¿ A vuestro triste pecho tanto ruin hijo ? ¡ O caridad infinita del Salvador con los

pecadores , pues les dexa por Madre à su misma Madre ! Y ; ò piedad inmensa de la Madre , que desde aquella hora , piadosa i compasiva , amorosa i tierna , acepta , i abriga como Madre cuidadosa en su seno à todo el mundo ! ; O amparo universal del mundo entero ! ; cómo podrá nuestro corazon mostrar el agradecimiento de que nos acceptais por hijos ? Con qué obsequios os podrèmos corresponder agradecidos ? ; O pecadores dichosos ! Mirad bien la Madre que gozais : mirad bien la Madre que teneis : vuestra Madre es Maria , la que es Madre de Dios : una Madre toda llena de gracia , una Madre espejo de santidad , i pureza ; i no dice bien Madre tan Santa , i los hijos tan perversos ; Madre tan pura , i los hijos tan inmundos i torpes . ! O gran Señora ! Ahora acogednos en vuestro amparo , para

que seamos dignos hijos vuestros ; que pecho por tierra os ha de confesar por Madre todo el mundo. Aquí sin duda temblaria todo el Infierno al oír à Christo esta palabra : sin duda los demonios se abrasarian de envidia.

Hombres , oid : Infiernos escuchad : Maria es Madre de Pecadores , Madre de Justos , Madre de todos. ! O Señora ! Una , i mil veces os beso esos sagrados Pies , i con un grito , que se oiga en Tierra , i Cielo , digo à voces : Hijo soy , aunque indigno , de Maria. ; O Señora ! dadme Vos , que como hijo os mire , i sirva i que os ame en quanto pueda , como vuestro Hijo Jesus.

Para aquí son , almas devotas , las ternuras amorosas con vuestra Madre ; levantad los ojos llenos de amor , y agradecimiento à Jesus , que os la da , i entrega por Madre,



i en ella todos los bienes juntos de su misericordia para vuestra salvacion ; porque nadie se salva sino es por Maria , nadie consigue perdon sino por Maria ; i nadie consigue beneficio alguno sino por Maria. ! O Jesus amorosissimo , i liberalissimo ! Què afecto fuè el que os obligò à tal ternura , à tal exceso , i liberalidad ? *Ecce Mater* , te dice , alma, mira à tu Madre. ! O Madre ! Te miro con mi vida , i con mi alma. Mira bien alma , à Maria : levanta à ella tus ojos , i tu corazon , que tambien te dice *Ecce Mater* , mírame por tu Madre. Mirala afligida por las culpas ; acompañaala con tu dolor , que ella ruega por ti ; pídelas te alcance misericordia , i perdon : pídelas por sus Dolores te consiga auxilios eficaces , i que en la hora terrible de la muerte te mire

como à hijo. ¡O Señora! ¡O Madre mia! Ahora, i en la hora de mi muerte muèstrate ser Madre mia: vuelve à mi esos tus ojos misericordiosos de amorosa Madre: mira el entrañable dolor que te hemos costado al pie de la Cruz: no se malogren tus dolores: logrelos yo con tu amparo ahora, i en mi último trance. Mas hoy quisiera yo, Madre amabilissima, para mostrar que soy tu hijo, morir contigo de amor, i dolor al pie de esa Cruz. ¡O muerte de ternuras! ven ahora, i muera yo de dolor, i de amor à los pies de mi Madre Maria, i de mi amorosissimo Jesus.

*Aquí se postran à meditar sobre esta palabra. Cántase su Lamentacion: luego en accion de gracias à Jesus, porque nos dió por Madre à Maria, i à Maria pa-*

*ra implorarla por Madre , se reza cinco veces lo siguiente.*

Madre dolorosissima, Madre nuestra , ruega por tus hijos los pecadores , ahora , i en la hora de nuestra muerte.

*Luego se dirá al Señor:*

Jesus dulcissimo , gracias te damos porque nos diste por Madre à tu Madre Maria.

*Luego : Creo en Dios , espero en Dios , &c.*

## QUARTA PALABRA

Que habló el Señor : *Dios mio , Dios mio , por qué me has desamparado?*

**D**espues de haber cumplido el Salvador con todas las finas atenciones de Redentor del mundo , pedi-

do ya el perdon para los pecadores, i elegida su Madre Maria por Madre universal de todos, comenzaron en lo interior de su alma sacratissima à avivarse las penas, i à intensarse mas vivos los dolores. Exhausto ya, i consumido con la falta de sangre, empiezan los desmayos, i agonias de la muerte: la imaginacion adelgazada le aviva la memoria de las ingraticudes de los hombres: aqui se le representan las ofensas gravissimas de los malos, las tibiezas, i floxedades de los buenos; i por otra parte viendo intuitivamente el infinito amor del Padre con el hombre, la rebelde obstinacion de los impios, el olvido de finezas tan grandes, el malogro de su Pasion santissima en tantos ingratos pecadores, los pocos que habian de aprovecharse de su Cruz, i de su muerte, los innume-



rables que se habian de condenar , el dolor de su Madre Santissima , el temor de sus tristes Discipulos , las crueles persecuciones de su Esposa la Iglesia ; juntos todos estos motivos con sus tormentos , i dolores , con la cabeza traspasada de una Corona de espinas , las sienes taladradas de sus agudissimas puntas , los ojos oscurecidos con el polvo , i la sangre , rasgada la espalda , el pecho oprimido , rotas las manos , i los pies. (¡ O Jesus mio , infinito en dolores , como inmenso en paciencia ! ) De esta suerte pidió à su Padre la salvacion de todo el mundo ; i viendo aquel decreto eficaz de su Padre , de que solo se habian de salvar los escogidos , i que su Sangre , i su Muerte se habian de frustrar en innumerables almas , que se habian de perder por culpa suya , empezó con

este mayor tormento à agonizar en su alma ; aumentàndose mas este profundo sentimiento , quando viò que atenido el Padre à su eterno decreto , le dexaba padecer sin consuelo , con tantos tormentos en el cuerpo , con tantos dolores en el alma ; i vièndose asì desamparado hasta de su Eterno Padre (porque tanto merecian los pecados que cargaban en su Cruz) se angustió i enojò de suerte con tan sensible i amargo desamparo , que rompiendo en un triste i doloroso gemido , se quejó à su Eterno Padre , diciendo : Dios mio , Dios mio , por què me desamparas ?

¡ O mi amabilissimo Jesus ! La causa de tu desamparo , Señor , han sido mis culpas. ¡ Ay , alma perdida ! Mira el terrible desamparo que padece el Hijo de Dios por tu perdi-

cion : tiembla de que Dios tambien à ti te desampare : tiembla , porque desamparada de Dios no tendràs à quien volver los ojos. ¿ Por què , pues , quieres , alma , perderte ? *Ut quid* ? Respondele à Jesus , que agonizando te pregunta tambien à ti desde aquella Cruz ; por què te has de perder ? ¿ Por què has de malograr mi Sangre , i mi Redencion ? ¿ Por què te has de condenar ? *Ut quid* ? ¿ Por cosas tan viles de tierra ? ¿ Por unos deleytes tan inmundos ? ¿ Por unos intereses tan caducos , que se acaban , i desvanecen en ayre , i en desdicha ? *Ut quid* ? Ea , respondele , alma , deshecha en dolor , i en llanto. ¡ Ay , mi Jesus ! *Ut quid* ? Señor ; por què me he de perder , estando tù en esa Cruz por mì ? ¿ Por què me he de condeñar , derramando tù por mì esa preciosis-

sima Sangre ? ¿Por què la he de malograr ? No harè tal , Salvador mio. Díganlo ya mis ojos : díganlo mi dolor i mi arrepentimiento : no me desampares , mi Jesus , por tu santissimo desamparo.

*Aquí la Meditacion , i Lamentacion : luego para pedirle al Señor no nos desampare , se reza cinco veces lo siguiente.*

Jesus dulcissimo ; por tu santissimo desamparo no nos desampares en la vida , ni en la muerte.

*Luego á Nuestra Señora una vez :*

María , Madre de gracia , Madre de misericordia , en la vida , i en la muerte ampàranos , Señora.

*Luego : Creo en Dios , espero , &c.*



## QUINTA PALABRA

Que habló el Señor en la Cruz:

*Sed tengo.*

Que entendimiento habrá que alcance los motivos, que avivaron la sed de nuestro dulcísimo Salvador en este trance? Pegada al paladar aquella lengua, instrumento de tantas maravillas, secos aquellos labios amorosos con la amargura de tantos tormentos, exhausto de sangre, y de sudor, era indecible la sed, que con nueva i mayor congoja le afligia; i así con una voz ronca, pero tierna, exclamò diciendo: *Sitio*, sed tengo. ¡O mi dulcísimo Jesus! ¿Què sed es esta, que tanto os fatiga i atormenta? ¿Què

sed ha de ser? Sed insaciable de mas tormento por nuestra salud: sed encendida i ardiente de almas, i de làgrimas. Como que asì dixera: En esta congoja, i agonia no hay otro consuelo, que el llanto de mis queridos devotos. Llorad, pues, almas amantes de Jesus: llorad, que està seco i sediento el buen Jesus agonizando. Fuentes, arroyos, rios dad agua à mis ojos. ¡ O Señor! ¿ quièn dara à vuestra sed algun alivio? Quien quitare una culpa, que esa es la sed que à Christo mas le fatiga: sed de que no se peque: *Sitio*. ¡ O mi Jesus! ¿ Quièn os aliviara? Quien le buscare una oveja perdida, que esa es la sed que le atormenta: sed de ganar almas. Pues yo, Señor, os buscarè almas, yo enseñarè à los rudos, i pequèñuelos vuestros caminos: yo exhortarè à los malos

con la palabaa , i con el exemplo: convertiràse muchos. *Sitio* , sed tengo. ¡ O mi Jesus ! ¿ de què estais tan sediento ? De amor , i mas amor. Ea , pues , Señor , mirad , que habeis de tener un exèrcito de Vïrgenes, de Màrtires , i de Confesores , que han de morir al impulso de un encendido amor vuestro. De un inmenso amor ha de morir vuestra Madre Maria : de un excesivo amor han de morir vuestra querida Magdalena , i vuestras esposas Catalina , Lutgarda, Teresa , i otras innumerables. *Sitio*, sed tengo : mas amor , que amor no dice , Basta. Hay almas , à morir de amor con Jesu-Christo , que tiene mucha sed : i hay poco amor. *Sitio*, sed tengo : ¿ de què , Señor ? De que se salve el mundo. Pues aliviaos, Bien mio , que vuestros Apòstoles, i Discìpulos os han de convertir Rey-

nos enteros, i à millares las almas. *Sitio*, sed tengo : vengan mas almas. Ea , Señor , que el Gran Domingo , Francisco , Ignacio , i demas Patriarcas os ganarán hasta el fin del mundo innumerables. *Sitio* , sed tengo vengan mas , i mas almas , mas , i mas pecadores arrepentidos. ¡ O pecadores endurecidos ! mirad la sed tan insaciable que tiene de vuestra salvacion vuestro amantissimo Redentor ; ¡ i què poca sed teneis vosotros de salvaros ! Tanta sed como teneis de tesoros , vanidades , i torpezas , que os llevan à la perdicion. Basta ya de pecar , que se abrasa de sed Jesu-Christo , por salvaros. Desatad esas fuentes de vuestros ojos : ¿ para quando son las làgrimas ? Llorad vuestras culpas , que con esa agua quiere nuestro amorosissimo Jesus satisfacer su sed. Mas ¡ ò mi Jesus ! ¿ Quièn



os podra aliviar ? Que amor nunca dice , Basta. Sed vos alivio de vuestra misma sed , dàndonos à nosotros de esa sed , una sed ardiente de morir solo de vuestro amor : una sed ardiente de morir antes que ofenderos. Muramos , pues almas , muramos de amor , que se abrasa el Fenix : muramos de amor , i deshaciendo en llanto de ternura nuestros corazones , alivièmosle la sed con lagrimas de nuestro arrepentimiento , i dolor.

*Aquí Meditacion , y Lamentacion , i luego , para aliviar la sed al Señor , se le dá el corazon , diciendo cinco veces lo siguiente.*

Jesus mio , dulcissimo , i sediento , mi corazon te entrego. Creo en Dios , &c,

## SEXTA PALABRA

Que habló el Señor en la Cruz: *Ya  
esta todo acabado.*

**Y**a se acabaron , almas , de cumplir las profecias de las antiguas Escrituras : ya se perficionò el fin de los profundos decretos de Dios : ya se han pagado à la Divina Justicia las deudas de los pecadores : ya se ha comprado por su justo precio el premio de la Bienaventuranza para los Justos : ya se han asentado firmes paces entre Dios , i los hombres : ya se ha dado fin al cautiverio del demonio , i principio al triunfo de la gloria : ya nuestro dulcissimo Jesus está en el último trance , agonizando con terribles des-

mayos, despues de haber concluido con los officios todos de Redentor: ya està dentro de las puertas de la muerte, ofreciendo finalmente por los pecadores su dulce vida. Entrate, alma, en lo interior de su memoria, i veràs presentes todas las peticiones juntas, que al Padre Eterno han de hacerse hasta la fin del mundo: todas las pide Christo, i por èl, i por su muerte se otorgan los memoriales todos: ya està el despacho concluido de todas las altas disposiciones del mundo hasta su fin: i de esta muerte, que ya se perfecciona, depende toda la noble restauracion de las sillas del Cielo. Mira à aquel Gran Señor, viendo en este trance con su alta sabiduria todas tus batallas i tentaciones, tus caidas mas secretas, tus mas ocultos pensamientos, los sucesos todos de tu vida,

tus riesgos todos de pecar , i de  
 condenarte. Mirale como aplica à ti  
 toda su Pasion , i Muerte , como  
 si solo tù fueras motivo único de su  
 amor. Dale infinitas gracias por aquel,  
 que de ti tuvo tan particular , como  
 si no hubiera otro alguno en el mun-  
 do. Aquí es quando le concede su  
 Padre Soberano la salvacion de aque-  
 llos grandes pecadores , que refieren  
 las historias , i las proezas heroicas  
 de los Santos : aquí es donde da va-  
 lor à los Apòstoles , fortaleza à los  
 1 Màrtires , pureza à las Virgenes , es-  
 2 fuerzo à los Confesores , i Peniten-  
 tes : aquí quando ve llenos de cose-  
 chas de Justos los campos , erigidos  
 sus Templos , pobladas las Religio-  
 nes , demolidos los Idolos , y enar-  
 bolada en todas partes la Bandera  
 triunfante de su Cruz : aquí quando  
 ve , que por su muerte han de reci-



bir luz Naciones infinitas , salvàndose aun las mas bàrbaras. Y al ver el cumplimiento de estos tan altos fines de su Redencion , como que se recogió en lo interior de su corazon , à ver si le faltaba algo mas que hacer , ò padecer por los pecadores : *Quid ultra debui facere , & non feci?* ¿Què debì yo hacer por los pecadores , i no lo hice? ¿Què me falta que hacer? ¡O Redentor de mi alma! Nada mas te queda que hacer : llegaste à la cumbre mas alta de la caridad i à la ùltima raya del amor : quanto pudo hacer tu amor , tanto has hecho , i padecido. Viendo , pues , el Salvador , que nada le faltaba ya que hacer en obediencia de su Padre , i en remedio de los hombres , levantò la voz , i con un generoso afecto dixo ; *Consummatum est* : ya todo està acabado , ya todo

està concluido. Bendito seas , Redentor de mi alma , por tan inmenso beneficio , i caridad ! Dame Señor por tu Sangre preciosissima , que yo tambien pueda decirte de mi mala vida con verdadero arrepentimiento : Ya todo està acabado , ya se acabò el ofenderte : ya se acabò mi escàndalo : ya se acabò mi torpeza : ya todo està concluido por tu amor : ya todo està acabado.

¡ Ay , almas ! ¿ Qual estaria en este instante aquel corazon , i aquella voluntad de Jesu-Christo ? ¿ Qué fuegos , què finezas , què ternuras ? Este es el tiempo , almas , de lograr amor , que està ardiendo Jesus. Ya està todo , dice , acabado , todo consumado : ya no me resta mas : hasta aquí pudieron llegar mis amores : ya el fuego llegò à arder hasta donde pudo : ya hierve el corazon den-

tro de mi pecho en su mayor incendio. A la hoguera, corazones amantes; al pecho de Jesus, helados pechos. ¡ O tibios corazones ! Ya esto está acabado. ¡ O pecadores insensibles ! Ya esto está concluido : ya está la llama en punto : arrojaos à la hoguera del corazon de Jesus : amor i mas amor : arder i mas arder. Así sea, mi Jesus. Acabe hoy tambien mi corazon deshecho de dolor , i abrasado en tu amor.

*Aquí la Meditacion , i Lamentacion. Luego en accion de gracias por haber perficionado el Señor nuestra Redencion , se reza cinco veces lo siguiente.*

Gracias te doy, Señor, porque perficionaste mi Redencion : sea , mi Jesus , para mi Salvacion.

*Luego se dirá: Creo en Dios, &c.*

## SEPTIMA PALABRA

Què habló el Señor en la Cruz:  
*Padre , en tus manos encomiendo  
 mi Espiritu.*

**E**n esta postrera palabra nos da nuestro amorosissimo Redentor el último documento de su amor, enseñandonos el acto mas importante i sublime para la hora última de la muerte: este es , arrojarse , i ponerse todo con rendida confianza en manos de Dios como en manos de nuestro Padre. A morir enseña Jesu-Christo : aprendamos , Christianos, lo que es la muerte , de la de nuestro Salvador. ! O que trance tan terrible ! ; O que punto tan arduo ! Al acercarse à el un Dios Hombre,



se immuta su sagrada Humanidad, pierde su color el semblante, se acardenan los labios, i todo el cuerpo se estremece con las fatigas, i agonias. Aun aquel clamor grande, i esforzado, con que ya para espirar encomendò su Espiritu en manos del Eterno Padre, que le podia librar de la muerte, fuè acompañado de tiernas làgrimas: *Cum clamore valido, & lacrymis.* Esto es morir un Hombre Dios. ¿Y mirais, hombre, la muerte con tanta indiferencia? Mortales sois, ¿i vivis tan descuidados? ¡O què insensibles os mostrais à la consideracion de un momento tan tremendo! Almas, mirad en Jesus lo que es morir: ved lo que es agonizar. ¡Què batallas! ¡Què fatigas! ¡Què dolores! ¡O fuerte trance! Y ¿còmo hay persona, que dexé para entonces, entre

tan congojosas amarguras, sus disposiciones ? ; Còmo hay hombre , que dexè para entonces , entre tantas i tales fatigas , el negocio mas serio, i dificil de la salvacion ? ; Ay horas de agonìa ! ; Quièn podrà ponderarlas ? ; Què batallas las del apartamiento del alma de Jesus , i de su sagrado Cuerpo ! Miraba el alma Santìsima: en aquel Cuerpo su fino compañero : miraba en èl aquella carne pura de Maria , aquella union estrecha , i al quererse arrancar , era tan doloroso el apartamiento , que obligò à que se demudase , i estremeciese toda la Sacratìsima Humanidad. ; O fuerza del morir ! ; O duro golpe , que hace estremecer à un Hombre Dios ! Pero bendito seais mi Jesus , que os pusisteis en estas agonias , para vadearme à mi el rio de mis congojas. Vos , Señor,

las pasasteis para suavizarme las amarguras de mi muerte.

Estando , pues , en este trance nuestro Redentor Jesus , hizo silencio , i pidió atención à los mortales con aquel clamor grande i valiente, dando à entender que ya queria morir ; i para enseñarnos el modo mas alto , i seguro , antes de espirar , encomienda , i pone su Espiritu en manos de su Eterno Padre diciendole con gran reverencia : Padre en tus manos encomiendo mi Espiritu. O que enseñanza tan alta , i tan divina ! En este acto honra Jesu-Christo à su Eterno Padre con la mayor honra , que pudo darle ; por que poniendo en sus manos su Espiritu , muestra para con su Padre su inmenso amor , i su segura confianza , su profunda humildad , i su total rendimiento ; pu-

es se entrega todo à su disposicion, i providencia , como à Padre Fiel, Justo , Santo , i Poderoso , que à quien se fia de èl , nunca puede faltar ni dexar de ser asilo infalible de misericordias , i seguridades , i que entregada en sus manos el alma , no puede dexar de ser feliz , i bienaventurada. Asi nos enseña Christo con el acto mas sublime de su doctrina , i perfeccion à morir. Y para que todo el mundo conociese que moria libre i voluntariamente de obediente à su Padre, i de amante à los hombres , diò licencia à la muerte para que llegase. Por eso antes de morir , para mostrar que la muerte no le derribaba la Cabeza , sino el peso inmenso de su amor ; èl mismo antes de espirar inclinò blandamente sobre el pecho su Sacrosanta Cabeza. ¡O inclinacion llena de profundos misterios!



Con esta inclinacion significò el Salvador su obediencia à su Eterno Padre , su inclinacion , i amor à los hombres , su pobreza , i humildad: que no tenia en la Cruz donde reclinarse su Cabeza : la gravedad de nuestras culpas , que con su peso le hacian inclinar la Cabeza hasta morir. Inclino tambien la Cabeza à la tierra ingrata , para despedirse de ella , i darle al espirar , como al principio del mundo , espíritu de nueva vida. Tambien la inclino para llamar con esta seña à los pecadores à su amor , convidàndolos à las ternuras , i finezas de su pecho. Ultimamente dirigió esta inclinacion àcia su dulcissima Madre Maria , que estaba traspasada de dolor al pie de la Cruz , para hacerla esta profunda reverencia , i despedirse de ella , encaminando à ella tambien el último aliento de su

vida , para enseñar à los hombres, que ninguno puede salir bien del mundo , sino es encaminando à Maria i por Maria el último aliento de su vida. Bendito seas Maestro de mi vida , por los misterios de tu sagrada inclinacion , i por lo que en ella me enseña tu infinita caridad.

Inclinada así con tantos misterios la Cabeza de nuestro amorosissimo Redentor , no restándole ya que hacer para exhalar el alma , comienza à inmutarse , i à estremecerse todo su Sagrado Cuerpo , al quererle desunir su Alma Sacratissima. La muerte ya para exercitar su officio empieza à despojarle el color à su hermosissimo rostro : ya le eclipsa los ojos , ya le afila la nariz, ya le pone cardenos los labios , ya le marchita las mexillas , ya le desfigura el semblante , ya le eleva el

pecho , ya le va robando la respiracion , i al reconocer todas las criaturas insensibles , que ya quiere espirar su Criador , no pueden contenerse de sentimiento : ya se comienzan à inmutar los elementos ; ya el Sol se enluta , la Luna se ensangrienta , los Cielos se obscurecen , la tierra gime i tiembla , las piedras se despedazan , i el mundo todo llora , i se estremece. ¡ Ay mi Jesus ! Esperad un poco Señor , que yo tambien quiero morir con Vos : muramos juntos , Jesus mio , que si Vos morís de amor por mí yo quiero morir de amor por Vos ; no quiero ya vivir , Dios mio , si os he de volver à ofender , i crucificar.

¡ O Jesus de mi corazon ! Ya veo , que se acerca la hora : bien puedes ya morir , Redentor de mi alma , que todo el Cielo , i toda

la Tierra están con grande expectacion , esperando tu muerte : la espera tu Eterno Padre con las manos abiertas para recibir tu Espíritu : la esperan los Angeles , para aplaudir tu victoria : los Santos Padres del Limbo , para ilustrarse con tu vista en gloriosa libertad , la esperan todos los Justos , para rendirte eternas gracias , i alabanzas : la esperan todos los pecadores , para romper de dolor sus pechos con firme resolucion de nunca mas ser ingratos : la espera finalmente todo el mundo , para renovarse , i los hombres todos , para verse redimidos de la esclavitud de la culpa.

Viendo , pues el Señor la expectacion i suspiros , con que todo el mundo espera su muerte , se rinde ya à sus ansias , i entre amores , i ternuras de los pecadores , entrega su Es-

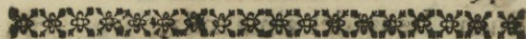


píritu à su Eterno Padre , i su vida  
i su sangre por el remedio general de  
todos los hombres. Ea , mi Jesus  
dulcíssimo , ya es hora : muere en  
buena hora Redentor de mi alma  
i quando estès con tu Eterno Padre  
despues de muerto , pídele , Señor,  
que siempre estemos contigo , que  
vivamos , i muramos en tu gracia , i  
en tu amor por tu preciosíssima San-  
gre , Pasion , i Muerte , que por  
tu gran reverencia seràs oido , i bien  
despachado à favor de nosotros los  
pecadores, redimidos, i amados tuyos.

!O Dios altíssimo ! ¡O Mage-  
stad incomprehensible ! Tù solo , gran  
Señor , sabes comprehender , i apre-  
ciar la muerte de tu Hijo nuestro  
Señor Jesu-Chisto. El hombre la  
oye , i se queda insensible , ciego,  
sordo , i mudo. Vè morir à su Dios  
i no suspira , ni llora , ni se in-

muta , quando su Dios muere , por-  
 que èl eternamente no muera en el  
 Infierno. ¡ O què cargo tan terrible !  
 ¡ O Viernes Santo ! ¡ O tres horas de  
 agonìa ! Mortales , despertad esos o-  
 jos de vuestra fe dormida : por voso-  
 tros muere vuestro Dios ; ¿ i no hay  
 quien muera con su Dios de amor,  
 i de dolor ? Por vuestros pecados  
 muere : ¿ i no hay quien muera de  
 dolor de haber pecado ? ¡ O Dios !  
 ¡ O Cielos ! ¡ O piedras ! prestadnos  
 vuestro dolor , para morir hoy con  
 nuestro Redentor Jesus de amor i  
 sentimiento ! A morir , almas , con  
 Jesu-Christo , á morir de amor , á  
 morir de dolor de haberle ofendido.

*Antes de las tres se canta el Credo ;  
 i en dando las tres , que es la hora  
 que el Señor espiró , se hace un fer-  
 voroso aõto de Contricion : en todo lo  
 qual se reparte con proporcion el ti-  
 empo de las tres horas.*



## VERSOS,

*Que se podrán cantar al tiempo  
que se meditan las siete Palabras  
en las tres horas.*

*Antes de dar principio á las Pala-  
bras se cantará:*

**A**l Calvario , almas , llegad,  
Que nuestro dulce Jesus  
Desde el Ara de la Cruz  
Hoy à todos quiere hablar.

*Despues de la Primera Palabra.*

Pues que fuì vuestro enemigo,  
Mi Jesus, como confieso,  
Rogad por mi, que con eso  
Seguro el perdon consigo.  
Quando loco te ofendì,  
No supe lo que me hacia:

Buen Jesus del alma mia,  
Rogad al Padre por mi.

*Despues de la segunda Palabra.*

Reverente el buen Ladron  
Implorò vuestras piedades;  
Yo tambien de mis maldades  
Os pido, Señor, perdon.  
Si al Ladron arrepentido  
Dais lugar allà en el Cielo,  
Ya yo tambien sin rezelo  
La Gloria, mi Dueño, os pido.

*Despues de la tercera Palabra.*

Jesus en su Testamento  
A la Virgen hoy nos dà:  
¡O Maria quien podrá  
Explicar tu sentimiento!  
Hijo vuestro quiero ser,  
Sed Vos mi Madre, Señora,  
Que os prometo desde ahora  
Finamente obedecer.

*Despues de la quarta Palabra.*

Desanparado se ve



De su Padre el Hijo amado:

¡ Ah ! Maldito mi pecado,

Que de esto la causa fuè !

Quien quisiere consolar

A Jesus en su dolor,

Diga de veras : Señor,

Me pesa : no mas pecar.

*Despues de la quinta Palabra.*

Sed dice Christo que tiene;

Mas si quieres mitigar

La sed que le llega à ahogar,

Darle làgrimas conviene.

La hiel que brinda un Ministro,

Si la gusta , no la bebe:

¿ Como quieres tù que prube

La hiel de tu culpa Christo?

*Despues de la sexta Palabra.*

Con voz quebrada tu Dios

Habla ya muy desmayado,

Y dice , que del pecado

La Redencion consumò.

Ya Jesus se ve espirar:

Ya Jesus se ve morir:

¿ Quièn pues no llega à rendir

La vida con el pesar?

*Despues de la septima Palabra.*

A su Eterno Padre ya

Su Espiritu le encomienda:

Si tu vida no se enmienda,

¿ En què manos parará?

En las tuyas desde ahora

Mi alma entrego , Jesus mio;

No me mires con desvío

En aquella fatal hora.

*Despues de entonar el Et mor-*

*tuus est del Credo , se cantará:*

Ya murió mi Redentor,

Ya murió mi Padre amado,

Ya murió en la Cruz clavado

Mi Dios , mi Padre , mi Amor.

¡ Ay , ay , ay ! ¡ Triste de mí !

¡ Ay , ay , ay ! ¡ Mi corazon !

Rompete de compasion,  
Que Jesus murió por ti.



ADORACION  
A LAS SANTISIMAS LLAGAS  
DE CHRISTO NUESTRO SEÑOR.

*A la del Pie izquierdo.*  
**A**dórote, santíssima Llaga, i os  
doy, Señor, por ella las gracias.  
Por ella, i por el dolor que ocasionò  
à vuestra Madre Santíssima, os  
pido una viva fe, i que me perdo-  
neis quanto os he ofendido con to-  
dos mis pasos, i movimientos.

*Padre nuestro, &c. Gloria Patri, &c.*

*A la del Pie derecho.*  
**A**dórote, santíssima Llaga, i os

doy , Señor , por ella las gracias,  
 Por ella , i por el dolor que ocasionò à vuestra Madre Santíssima , os pido una firme esperanza , i que me perdoneis quanto os he ofendido con todas mis acciones , i palabras.

*Padre nuestro, &c. Gloria Patri,  
 &c.*

*A la de la Mano izquierda.*

**A**dòrote , santíssima Llaga , i os doy , Señor , por ella las gracias. Por ella , i por el dolor que ocasionò à vuestra Madre Santíssima , os pido una ardentíssima caridad , i que me perdoneis quanto os he ofendido con mi vista , i demas sentidos.

*Padre nuestro, &c. Gloria Patri  
 &c.*

*A la de la Mano derecha.*

**A**dòrote , santíssima Llaga , i os



doy, Señor, por ella las gracias. Por ella, i por el dólór que ocasionò à vuestra Madre Santíssima, os pido una verdadera contrición de mis culpas, i que me perdoneis quanto os he ofendido con el mal empleo de mi memoria, entendimiento, i voluntad.

*Padre nuestro, &c. Gloria Patri, &c.*

*A la del Sagrado Costado.*

**A**dórote, santíssima Llaga, i os doy, Señor, por ella las gracias. Por ella, i por el dolor que ocasionò à vuestra Madre Santíssima, os pido perseverancia final en vuestra gracia, i que así como fuè herido vuestro corazón con el hierro de la lanza, i el de vuestra dolorosísima Madre con el cuchillo de su dolor: así penetren el mio vuestras soberanas luces, para siempre amaros, i

64 DEVOCION A LAS TRES HORAS.  
nunca ofenderos , queriendo antes  
morir que pecar.

*Padre nuestro , &c. Gloria Pa-  
tri , &c.*

*Tres Ave Marias con un Glo-  
ria Patri á Maria Santissima , en  
reverencia de lo que padeciò en estas  
tres horas.*

## ORACION A LA SEÑORA.

**A**fligidissima Madre , i Señora ,  
por quanto padecisteis al pie de la  
Cruz en estas horas , i en especial  
por la ùltima agonía , i vuestro ex-  
cesivo dolor al espirar vuestro Divi-  
no Hijo Jesus , os suplico fixeis en  
mi còrazon sus Llagas , i vuestros  
Dolores , i que me asistais en mi ùl-  
tima agonía , para lograr con vues-  
tra asistencia una buena muerte.  
Amen.

F I N.

*aud. m. j. f.*



